



GUÍA PARA EL TRATAMIENTO
INFORMATIVO DE

LA VIOLENCIA DE GÉNERO

A



Consejo Audiovisual
de Andalucía

Documento elaborado por el
Consejo Audiovisual de Andalucía
con las aportaciones del Grupo de
Trabajo de Igualdad del CAA

Grupo de trabajo:

Emelina Fernández Soriano (presidenta del CAA) ■ Carmen Fernández Morillo (presidenta de la Comisión de Contenidos del CAA) ■ Inmaculada Navarrete Contreras (consejera del CAA) ■ Inés Alba Cordero (directora operativa de CSRTV y Multimedia) ■ Sandra Camps Ocaña (directora del programa “En primera persona” de RNE) ■ Elena Cortés Jiménez (portavoz del Grupo Parlamentario IU, Comisión Igualdad) ■ Flor De Torres Porras (fiscal delegada de Violencia contra la Mujer en Andalucía) ■ Amparo Díaz Ramos (abogada) ■ Lina Gálvez Muñoz (catedrática de Historia en la UPO) ■ Ana Vanessa García Jiménez (portavoz del Grupo Parlamentario PP, Comisión Igualdad) ■ Cristina García Carrera (secretaria de la Asamblea de mujeres periodistas de Sevilla) ■ Esperanza Gómez Corona (portavoz del Grupo Parlamentario Podemos, Comisión Igualdad) ■ Maribel González Gómez (secretaria de la Mujer de UGT Andalucía) ■ Lalia González Santiago (adjunta al director de Medios Regionales Vocento) ■ Julia López de Sa (subdirectora de Audiovisual CNMC) ■ Eva Navarrete Maceas (decana del Colegio Profesional de Periodistas de Andalucía) ■ Javier Núñez Ceballos (delegado territorial de RTVE-Andalucía) ■ Soledad Pérez Rodríguez (portavoz del Grupo Parlamentario PSOE, Comisión Igualdad) ■ Carmen Prieto Bonilla (portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos, Comisión Igualdad) ■ M^a del Mar Ramírez Alvarado (decana de la Facultad de Comunicación de Sevilla) ■ Elena Ruiz Ángel (directora del IAM); Fátima Salmón Negri (vicepresidenta de ACUTEL) ■ M^a Ángeles Sepúlveda García de la Torre (directora general de violencia de género en Andalucía) ■ Pilar Vergara Jiménez (directora de Informativos de Canal Sur TV); Trinidad Villanueva Pérez (secretaria de Comunicación de CCOO Andalucía).

INTRODUCCIÓN

La legislación exige a los medios de comunicación y a sus profesionales la adopción de mecanismos de autorregulación que garanticen la adecuada difusión de las informaciones relativas a la violencia de género, de acuerdo con los principios de la ética periodística. Con ese propósito, el Consejo Audiovisual de Andalucía ha elaborado esta guía en colaboración con el Grupo de Trabajo de Igualdad, creado en el seno de la autoridad reguladora y que integra a representantes del sector de los medios y del periodismo, así como de instituciones, organizaciones sociales, sindicales y personas expertas en la materia.

Este documento parte de la necesidad de preservar el derecho constitucional a la libertad de información que, en el caso del tratamiento informativo

de la violencia de género, debe conciliarse con la responsabilidad y las obligaciones que nuestra legislación requiere a los medios y a los periodistas. Para ello, se ha realizado un análisis exhaustivo de los códigos deontológicos y recomendaciones existentes en nuestro país, así como de las resoluciones e informes elaborados por el CAA en esta materia.

El tratamiento informativo de la violencia de género se aborda también en el apartado VII de la publicación *Derecho a la información y justicia: Guía para el tratamiento informativo de los procesos judiciales*, editada por el Consejo Audiovisual de Andalucía en colaboración con el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y el Colegio Profesional de Periodistas de Andalucía, que se puede consultar en la página web del Consejo.

EL PROBLEMA

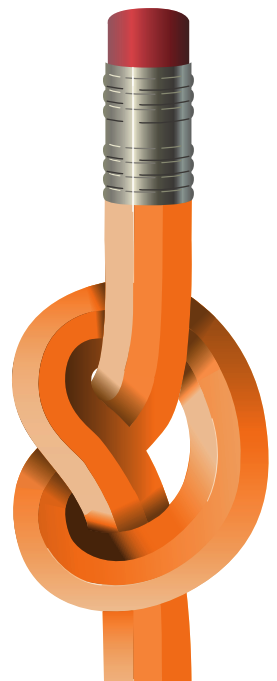
1 La violencia de género es un grave problema social, una cuestión de Estado. Nuestro ordenamiento jurídico no sólo atribuye a los medios de comunicación y a los periodistas una función informativa sino que, además, tienen el deber de contribuir a erradicarla y la responsabilidad de concienciar a la sociedad. Es siempre una información relevante y compleja, que exige evitar rutinas periodísticas, adoptando precauciones y normas básicas para garantizar un tratamiento adecuado.

2 El art. 14 de la Ley Integral L. O. 1/2004 exige a los medios fomentar la protección y salvaguarda de la igualdad entre hombre y mujer, evitando toda discriminación entre ellos, así como la difusión de informaciones relativas a la violencia sobre la mujer con la garantía de objetividad, defensa de los derechos humanos, libertad y dignidad de las mujeres víctimas de violencia y de sus hijos. En particular, se tendrá especial cuidado en el tratamiento gráfico de las informaciones y la publicidad.

3 No debe infravalorarse informativamente ni tratarse como un hecho aislado o como un suceso. Es la consecuencia más grave del machismo y de las desigualdades entre hombres y mujeres que aún sufre la sociedad.

4 Como periodista, debes conocer la materia sobre la que informas, utilizando correctamente las palabras que empleas. Violencia de género es la que ejercen los hombres sobre las mujeres que sean o hayan sido sus cónyuges, o que estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad aún sin convivencia. Nuestro ordenamiento jurídico considera que sus hijos son también víctimas de violencia de género. No debes confundirla con la violencia doméstica o familiar, que abarca toda la violencia ejercida entre miembros de una familia.

5 Utiliza siempre los términos “violencia de género” y “violencia machista” o, en su caso, sexista o contra las mujeres. La palabra “feminicidio” se refiere también al asesinato de mujeres por razones de género, si bien en un contexto de violencia organizada. No emplees términos como violencia doméstica, de pareja, familiar o crimen pasional.



6 El concepto “violencia de género” abarca otros delitos hacia la mujer como la prostitución forzada, los crímenes de honor o la mutilación genital, la agresión sexual o la trata de mujeres con fines de explotación sexual. Son delitos mayoritariamente dirigidos a la mujer por el hecho de serlo. Nuestro sistema legal ha establecido mecanismos específicos para ayudar y proteger a las mujeres que la sufren en el ámbito de la pareja. Con la última reforma del Código Penal de 2015 y el Estatuto de la Víctima de 2015 se ha dotado de mayor protección y visibilidad penal a la mujer como víctima de los delitos descritos.

7 La información debe ser imparcial pero el periodismo no puede ser neutral frente a la violencia de género, al igual que no lo es frente a otros problemas que afectan a los derechos humanos. No esperes a que asesinen a una mujer para abordar este asunto. Miles de mujeres la sufren a diario, incluso sin ser conscientes de ello. Contribuye a prevenirla, difundiendo las actitudes y comportamientos machistas que la alimentan para que la sociedad los reconozca y pueda atajarse a tiempo.

8 Incluye la violencia de género con asiduidad en tu agenda informativa. Contribuye a que la sociedad conozca la dimensión del problema. Difunde las sentencias condenatorias y la respuesta social.

9 Eres periodista. No propagues mitos ni ideas o mensajes sin fundamento. Hay sectores sociales y personas interesadas, por razones ideológicas, en desvirtuar la violencia de género. No des pábulo a todo lo que cuentan. Contrasta siempre la información con fuentes autorizadas y expertas.

10 No hay un perfil concreto de mujer maltratada ni de agresor. Evita resaltar aquellos datos que fomenten la falsa idea de que la violencia de género está asociada a factores sociales, económicos o culturales. Las relaciones de dominación, control y abusos se registran en todas las esferas de la sociedad, también en parejas adolescentes y se han sofisticado a través de las redes sociales e Internet.

11 No es fácil salir de la espiral que genera la violencia de género, pero sí es posible. Cuéntalo. Las mujeres que lo han conseguido también son noticia.

12 No fomentes la feminización del problema. Elabora una agenda diversificada de personas expertas, hombres y mujeres. En el ámbito de la psicología, la sociología, la sanidad, la Administración de Justicia, la educación, las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, entre otros, hay personas cercanas que pueden ayudarte a tratar este asunto con rigor.

LA NOTICIA

1 La agresión, el asesinato o el homicidio de una mujer víctima de violencia de género es una noticia relevante, de interés general. No la infravalores ni la trates como un caso aislado o como un suceso. Debes enmarcarlo siempre en el contexto de un problema grave que afecta a toda la sociedad, como actuarías frente al terrorismo, la crisis económica, el éxodo de refugiados...

2 Nunca banalices ni frivolices la información, evita inercias periodísticas y los mensajes que pueden insensibilizar a la sociedad, especialmente en los titulares: “un nuevo caso de violencia de género”, “una víctima más”... Las víctimas no mueren, las matan. No son responsables por el hecho de no haber denunciado o reanudado una relación.

3 Haz siempre periodismo: No difundas rumores ni elucubraciones y opiniones personales de vecinos o allegados. Recurre siempre a fuentes autorizadas, a personas expertas en la materia o, en su caso, a testigos directos de la agresión, contrastando sus testimonios. Las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado y las autoridades pueden ayudarte a clarificar, encauzar o delimitar la noticia.

4 El rigor periodístico exige hechos sucintos, claros y contrastados sobre el caso. Evita el sensacionalismo informativo. No transmitas datos e imágenes íntimas o escabrosas. No es necesario mostrar las armas, la sangre, ni que te recrees en la descripción de los hechos o en escenas de escaso o nulo valor informativo.

5 Selecciona escrupulosamente el material audiovisual para evitar el morbo o el sensacionalismo. No es necesario reconstruir los hechos. Puedes ilustrar la noticia con planos generales y neutros del lugar (zonas acordonadas, efectivos policiales, sanitarios...), evitando enfocar aquellos elementos que no aportan nada a la noticia y pueden socavar el derecho a la intimidad de las víctimas, familiares y vecinos (buzón de correo, portal, primeros planos de vecinos o allegados...).

6 No fomentes la figura neutra de un maltratador con entrevistas a vecinos o familiares que indiquen que es una buena persona y buen ciudadano. Que era una pareja pacífica y sin conflictividad alguna. Son entrevistas que nada aportan a la noticia de un acto de violencia de género donde de forma casi generalizada no existen testigos del hecho.

7 Es importante el seguimiento judicial de la noticia para que no se quede en información sólo de hechos. Informar sobre los juicios, sentencias y condenas contribuye a trasladar a la ciudadanía que el sistema judicial actúa con contundencia frente a la violencia de género.

8 Para evidenciar que no es un hecho aislado puedes contextualizar la noticia en el problema de la violencia de género unido al caso concreto. Eso no se consigue aportando sólo datos estadísticos sino humanizando a la víctima asesinada o lesionada y realzando la figura de los menores como víctimas directas de la violencia de género.

9 Diversifica la información no centrándote exclusivamente en el caso sino en el problema. Puedes transmitir información e imágenes complementarias y útiles para la sociedad sobre recursos públicos, centros de acogida, servicios especializados, actos de repulsa, sentencias condenatorias. Incluye siempre una mención verbal o escrita al teléfono gratuito 016, al que puede acudir cualquier persona para informarse y denunciar.

10 Tras la violencia de género siempre hay una relación desigual de poder y control del hombre sobre la mujer. No busques otras causas ajenas que intenten explicar o justificar la agresión o el crimen.

11 Ayuda y protege a las víctimas. Respeta su derecho al honor, a la imagen y a la intimidad. No utilices su imagen sin autorización ni difundas opiniones que puedan menoscabar su dignidad o restarle credibilidad. No es un personaje público. Su vida privada y su familia tampoco deben serlo, salvo que así lo deseen. Difundir imágenes de la víctima que puedan herir su sensibilidad o la de su familia no te convierte en mejor periodista sino en todo lo contrario.


12 La publicación de mensajes e imágenes personales difundidos a través de las redes sociales por las personas implicadas puede vulnerar el derecho al honor, a la imagen y a la intimidad.


13 Está prohibida la difusión del nombre e imagen de menores de edad, sean víctimas o agresores. Toda información que les afecte debe ser tratada con extremo cuidado en orden a evitar perjudicarles, en cualquier circunstancia. Si los menores han fallecido, la publicación de su nombre e imagen debe contar con la autorización de sus representantes legales.

14 La presunción de inocencia es un derecho constitucional que debe prevalecer mientras no exista sentencia firme o confirmación de la culpabilidad por parte de las fuentes policiales o judiciales. La difusión de datos personales de los maltratadores debe tratarse con cuidado durante la investigación policial y el proceso judicial. El presunto agresor puede salir en pantalla si va acompañado de la policía, está detenido, esposado o comparece ante la Justicia pero no se debe ralentizar su imagen, congelarla ni resaltarla técnicamente. Lo verdaderamente importante es que los medios informen con contundencia de la respuesta penal a la que se enfrentan los maltratadores.



Consejo Audiovisual de Andalucía
Calle Pagés del Corro 90
41010 Sevilla
info.caa@juntadeandalucia.es
Teléfono: 955 407 301
www.consejoaudiovisualdeandalucia.es

 @WebCaa

 Consejo Audiovisual de Andalucía

od:A

Oficina de Defensa
de la Audiencia